

EL APOORTE LATINOAMERICANO AL ANÁLISIS DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA FECUNDIDAD*

José Miguel Guzmán

Equipo de Apoyo Técnico del FNUAP
Oficina para América Latina y el Caribe

RESUMEN

En el presente artículo se examina un aspecto significativo de la contribución latinoamericana al estudio de los determinantes de la fecundidad. Se trata de una sistematización de las principales orientaciones teóricas y metodológicas desarrolladas para el estudio de la transición de la fecundidad en la región.

Los aportes de los autores incluidos se agrupan en cuatro líneas de trabajo específicas: la fecundidad y reproducción de la fuerza de trabajo, la familia como unidad de análisis de la fecundidad, la contribución del Estado al descenso de la fecundidad mediante la adopción de políticas sociales distributivas directas y otras medidas, y la difusión de ideas como mecanismo determinante de la transición de la fecundidad.

En este artículo se procura determinar si realmente existe un aporte al tema que pueda catalogarse como específicamente latinoamericano o si gran parte de dicha contribución es producto de una reflexión intelectual que se da también en otras regiones del mundo.

(FECUNDIDAD)
(DETERMINANTES
DE LA FECUNDIDAD)

(TRANSICIÓN DE
LA FECUNDIDAD)

* Este documento se sustenta, en su primera parte, en un trabajo realizado en 1994 por el autor conjuntamente con Jorge Bravo.

ABSTRACT

The present article discusses significant aspects of the Latin American contribution to the study of fertility determinants, presenting in systematic form the main theoretical and methodological approaches that have been developed in analysing the fertility transition in the region.

The contributions of the authors discussed are grouped into four different lines of work: fertility and labour force reproduction; the family as a unit of fertility analysis; the role of the State in reducing the fertility rate through the adoption of direct redistributive social policies and other measures; and the dissemination of ideas as a determinant of the fertility transition.

The article seeks to determine whether there is such a thing as a uniquely Latin American contribution to the subject, or whether much of that must be considered an intellectual reflection of work going on in other regions of the world.

(FERTILITY)
(FERTILITYDETERMINANTS)

(FERTILITY TRANSITION)

INTRODUCCIÓN

En las últimas tres décadas se han logrado significativos avances en el conocimiento de los factores que intervienen en la transición de la fecundidad, tal como se muestra en el trabajo de Dirk Van de Kaa, presentado en este mismo número de la Revista Notas de población, en el que se documentan de manera bastante exhaustiva los enfoques que han orientado a distintos autores en la búsqueda de explicación a la fecundidad y su cambio.

Si bien no es posible separar las contribuciones por regiones o países, la variedad y rapidez de los cambios experimentados por la fecundidad en América Latina han determinado que los estudios y análisis elaborados en la región hayan constituido aportes teóricos importantes a esta área del conocimiento demográfico. No obstante, muchos de esos aportes, especialmente los realizados en la década de 1970 y a comienzos de los años ochenta, no han llegado a conocerse a nivel internacional, o no se les dio suficiente reconocimiento, situación que se explica, al menos en parte, por haberse escrito en español y no en inglés, que es el idioma dominante en el ámbito técnico mundial. Partiendo de ese hecho, el propósito de este artículo es examinar buena parte de lo que podría llamarse la contribución latinoamericana a la mayor comprensión de los factores determinantes de la fecundidad. Con ello se espera complementar el trabajo de Van de Kaa para que el lector pueda disponer de una visión más completa de un proceso que, como toda búsqueda de conocimiento, está siempre en transición.

El análisis aquí presentado sobre los aportes a la teorización de la fecundidad intenta ser cronológico, porque una de las premisas iniciales de este trabajo es que las orientaciones conceptuales y metodológicas formuladas para el estudio de la fecundidad no pueden separarse del conocimiento sobre los aspectos básicos del comportamiento reproductivo, muy precario a principios de los años sesenta y más completo a partir de los ochenta, ni del proceso de cambio experimentado por la

fecundidad a partir de mediados de la década de 1960. Del mismo modo, este examen de los aportes de la región no es exhaustivo, porque sólo se consideraron aquellos trabajos referidos a los factores determinantes del proceso de cambio de la fecundidad, desde una perspectiva más o menos general; no se incluyeron, por lo tanto, los que describen los cambios ni los que abordan las relaciones entre la fecundidad y variables específicas.

A. LOS AVANCES INICIALES: LA DÉCADA DE 1970 Y COMIENZOS DE LOS AÑOS OCHENTA

En la región, el rumbo que tomaron las incursiones iniciales en busca de explicación al comportamiento reproductivo a comienzos de la década de 1970 estuvo fuertemente determinado por una visión crítica de los estudios sobre la fecundidad realizados hasta ese entonces, a su vez marcada por la fuerte influencia de la teoría de la modernización como marco interpretativo del cambio social. Patarra y de Oliveira, quienes delinearon en gran parte el debate sobre el tema en un documento publicado en 1972 y reimpresso recientemente (1997), subrayan como una de las limitaciones principales de este enfoque la tendencia a considerar la percepción de los individuos como uniforme en términos de actitudes y conductas y no como el resultado, en buena medida, de comportamientos asociados a la ubicación de dichos individuos en el sistema de estratificación social.

Es por ello que, como única vía para explicar válidamente el comportamiento reproductivo en su dimensión socio-espacial y temporal, a la perspectiva de la “modernización” como marco de análisis se contraponen un enfoque que pretende rescatar la condición de los países de América Latina y el Caribe como ubicados en la periferia del desarrollo y con estructuras sociales heterogéneas, es decir, con clases sociales movidas por lógicas e intereses específicos. Frente a marcos teóricos que proponen una explicación de la fecundidad a partir de las decisiones de entonces visiones que dan especial relevancia al estudio de la familia como mediadora entre la sociedad –y particularmente la estructura de clases– y la fecundidad. Muchos de los aportes en esta línea se deben a los esfuerzos del Grupo de Trabajo sobre el Proceso de Reproducción de la Población, de la Comisión de Población y Desarrollo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO, 1974; 1982). (Véase también Benítez Zenteno, 1993; Lerner, 1978.)

B. LA FECUNDIDAD Y LA REPRODUCCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO

En esta perspectiva, algunas de las contribuciones consideradas más importantes son los trabajos de Aldunate (1976), Singer (1974a, 1974b, 1976a, 1976b), Campanario (1979, 1980, 1984), de Oliveira (1979) y Torrado (1981).

Como punto de partida, Aldunate entiende la reproducción de la población dentro de lo que sería la reproducción de la fuerza de trabajo. Ésta, y la reproducción del capital, constituyen los elementos básicos de la reproducción del proceso productivo. Considera que la reproducción de la fuerza de trabajo comprende dos ciclos: el de la reproducción cotidiana, "mediante el cual se recuperan las energías gastadas en las labores diarias y que consiste fundamentalmente en alimentación y reposo" (p. 12), y el de la reposición generacional, mediante el cual se generan los nuevos contingentes poblacionales. Como resultado de la progresiva tecnificación y complejidad del proceso productivo, a la reproducción de la fuerza de trabajo se agrega una nueva dimensión: la de su calificación y especialización.

Luego distingue dos modalidades básicas de reproducción: i) extensiva o simple; y ii) intensiva o ampliada. La primera, desarrollada en las primeras etapas de la industrialización, responde a tres mecanismos: i) continuación y aceleración del proceso de desarticulación de las formas precapitalistas de producción; ii) efecto multiplicador que resulta del ingreso de mujeres e hijos al mercado laboral; y iii) aumento de la natalidad. Cuando estos mecanismos dejan de actuar, señala el autor, la reproducción de la población cambia en la dirección que impone la nueva modalidad de reproducción del capital. El punto clave radica en que el cambio de la composición orgánica del capital demanda un nuevo tipo de fuerza de trabajo: ahora ésta debe ser calificada. Esto exige su reproducción cualitativa, lo cual aumenta el costo de los hijos.

Singer (1974a) sostiene que, si bien en apariencia el comportamiento en materia de fecundidad parece obedecer a opciones individuales, poco influenciadas por las condiciones materiales de vida, en realidad están sometidas a un condicionamiento social, que obedece a intereses de clase y que, en consecuencia, tienen su origen directo o indirecto en el modo de producción y reproducción global de la sociedad. Por consiguiente, su hipótesis básica es que las leyes de reproducción y de transformación de cada modo de producción imponen a quienes están insertos en él (a través de las diversas clases sociales

que componen la sociedad) una estructura familiar específica que determina no sólo el comportamiento reproductivo, sino también los comportamientos migracional, educacional y profesional, entre otros.

Identifica cuatro tipos de familia, cada uno de ellos adscrito a una clase social específica. En un extremo está la familia burguesa, cuyo modelo de reproducción está marcado por las necesidades de reproducir la propiedad y la herencia. En el extremo opuesto, la familia proletaria, inserta en el modo de producción capitalista a través de la venta de fuerza de trabajo por parte de algunos de sus miembros. Esta familia puede reproducirse en forma ampliada o mediante la elevación de la calificación de sus integrantes. La opción por una u otra alternativa, así como también el grado de relación de la economía doméstica y la participación de la mujer en actividades económicas, dependen del estadio en que se encuentre el desarrollo capitalista, pero también de la fase del ciclo vital en que se encuentre la familia. Un tercer tipo de familia, definida como pequeño burguesa, es aquella inserta en un modo de producción que el autor denomina "producción simple de mercancías" (PSM), por ejemplo, la que se articula en torno de un negocio familiar, una explotación agrícola, un taller artesanal u otra actividad similar. En general, las familias de este tipo tienden a ser prolíficas, con la excepción de las correspondientes a profesionales liberales. Distingue finalmente a la familia marginalizada, que pertenece al sector de la sociedad no inserto en alguno de los dos modos de producción citados. Este tipo de familia tiene como sustento básico la economía doméstica; vive a nivel de subsistencia y presenta un alto grado de autoconsumo. En algunos casos, la familia marginalizada tiene que limitar su reproducción para poder subsistir, como en el caso de las empleadas domésticas. Con dicha excepción, en las familias de este tipo la fecundidad tiende a ser elevada.

Como puede apreciarse, las situaciones se explican en un momento específico y, por lo tanto, la visión del autor no es dinámica. Sin embargo, en otro artículo (Singer, 1974b), profundiza en las causas del descenso de la fecundidad, por lo menos en el caso de la familia proletaria. Su planteamiento es que éste ha sido motivado en gran parte por el proceso de asalariamiento de la población (en la medida en que la familia proletaria se generaliza). Dicho proceso provoca un decaimiento de la estructura tradicional, debido a la exigencia de educación formal que este sistema impone. Se produce un cambio en el esquema interno de la familia, que puede reflejarse en la posible explotación de los niños por los padres, la relación intergeneracional en general y la relación en-

tre marido y mujer. Estos cambios se manifiestan por diferentes vías: los niños entran a la escuela y se incorporan tarde a la actividad económica; la migración que conlleva el proceso ayuda a disolver los lazos familiares y, finalmente, la mujer ingresa al mercado laboral.

El mecanismo que determina la baja de la fecundidad sería el siguiente: si el salario corresponde a una parte del tiempo total del trabajo socialmente necesario, entonces un aumento del valor medio de la fuerza de trabajo, debido a los mayores requerimientos educacionales, plantea un dilema: o se aumenta el salario total o se distribuye entre menos personas. Según el autor, se dan ambas soluciones. La primera a nivel macro, a través de la acción redistributiva del Estado (asignaciones familiares y educación gratuita, entre otras). La segunda a nivel micro: las familias, en tal caso, tienden a tener menos hijos para maximizar el salario familiar y a reproducir el tipo de hijos (con calificación) premiado por el sistema. En suma, la baja de la fecundidad es el resultado de un ajuste de la conducta reproductiva al nivel de los salarios y a los requerimientos de mano de obra calificada. Singer sugiere que esta conducta a nivel micro puede ser contradictoria, a nivel macro, con las necesidades de un mercado en expansión.

Campanario (1979), que sigue una línea similar a la de los autores anteriores, analiza un poco más en detalle algunos de los factores que distinguen la reproducción de la población en sociedades capitalistas, tanto desarrolladas como subdesarrolladas. Para este autor, si bien el capitalismo crea, en teoría, una base material que permite la reproducción generacional de la fuerza de trabajo, también crea las condiciones materiales para que los asalariados no tengan hijos, ya que hace depender la reproducción de la familia sólo del salario (el asalariado no posee bienes de producción). Al contrario de lo que ocurría en las sociedades precapitalistas, donde la familia constituía una unidad económica autónoma que se reproducía de acuerdo con las posibilidades e intereses de sus miembros, en las sociedades capitalistas la familia ha perdido mucho de su importancia, ya que la mayor parte de los bienes y servicios son producidos fuera de ella. Existe, entonces, una causa básica que lleva a la reducción de la fecundidad: el carácter superfluo que tienen los hijos desde el punto de vista de la reproducción de las familias. Así, el mecanismo desencadenador de la baja de la fecundidad sería el mismo sugerido por Singer.

Llevando esta lógica al extremo, la fecundidad debería ser cero en todos los sectores asalariados, al menos en los países capitalistas avanzados. Campanario se pregunta entonces cuáles son los mecanismos que hacen que los individuos de estas sociedades aún tengan hijos. Según

él, en tales casos la producción de hijos responde a factores ideológicos y no económicos, lo que significa que es la influencia de una ideología dominante la que condiciona a las personas para que tengan un cierto número de hijos. De este modo, la familia se convierte en una entidad determinada por la ideología, que se define como "familia fetiche". Por otra parte, en los países subdesarrollados, con estructuras de clase más complejas, aún existen familias de otros tipos (familia de unidad doméstica, familia-asociación), cuya fecundidad se mantiene elevada.

C. LA FAMILIA COMO UNIDAD FUNDAMENTAL PARA EL ANÁLISIS DE LA FECUNDIDAD

Hay autores que siguen otra línea de trabajo y tratan de penetrar más en la dinámica interna de las familias, que lleva a comportamientos reproductivos específicos. Entre ellos figura Torrado (1981), quien centra sus estudios en el desarrollo del concepto de las estrategias de supervivencia familiar, entendidas como los diversos tipos de comportamiento encaminados a garantizar la reproducción material y biológica del grupo social (Argüello, 1981). Estos comportamientos tienen lugar dentro de las unidades familiares pertenecientes a cada clase o estrato social en función de sus condiciones concretas de vida. Desde el punto de vista de la reproducción biológica, las estrategias de supervivencia familiar se asocian a determinados tipos de comportamiento demográfico, tales como la formación y disolución de uniones, el comportamiento reproductivo y la mortalidad. Según Torrado, el concepto de estrategia de supervivencia familiar, considerado más aplicable a sectores sociales de bajos ingresos, puede generalizarse a todas las clases sociales y, en esa línea, propone el concepto de estrategias familiares de vida como "el conjunto de comportamientos –socialmente determinados– a través de los cuales los agentes sociales aseguran su reproducción biológica y optimizan sus condiciones materiales y no materiales de existencia" (Torrado, 1981). Durante el período se realizaron otros trabajos centrados en las características específicas de diferentes tipos de familia en estratos sociales y contextos determinados (Durham, 1980; Jelin, 1984).

La comunidad científica latinoamericana reconoce que los aportes correspondientes a la década de 1970 y principios de los años ochenta contribuyeron a ampliar las concepciones existentes hasta ese momento, consideradas muy simplistas. Se avanzó en el conocimiento de las diferencias entre los comportamientos de los diversos grupos sociales y se

asoció el cambio de la fecundidad a los procesos de penetración de las relaciones capitalistas de producción en las distintas esferas sociales. No obstante, hubo menos preocupación por los factores determinantes próximos de la fecundidad, y mucho menos por la tendencia hacia la uniformación del comportamiento reproductivo que aparecía en algunos países y ponía en tela de juicio una visión estática de las distintas lógicas de reproducción según clases sociales.

Sin embargo, al mismo tiempo se percibe una actitud autocrítica entre investigadores que impulsaron el cuestionamiento de los enfoques de la teoría de la modernización. Sobre los planteamientos contrarios a ella, Patarra (1993), por ejemplo, señala que se trataba de una línea de reflexión esencialmente teórica, poco o insuficientemente anclada en los datos. Por su parte, de Oliveira (1985), quien tanto trabajó en la aplicación empírica de dicha línea de trabajo, manifiesta que, en retrospectiva, resulta evidente que “estábamos a un paso del propio modelo causal recién exorcizado. Aquel que partiendo de las determinaciones más generales, pasaría por las determinaciones familiares hasta llegar al individuo. Semejante, en consecuencia, a las propuestas de Freedman que tanto criticamos” (de Oliveira, 1985). Pantelides (1984) es quien quizás hace la reflexión más crítica al respecto. Plantea que en el estudio de la relación clase social-familia-fecundidad, la familia se convirtió en un objeto de estudio en sí misma, olvidándose su relación con la fecundidad. Señala esta autora que, incluso cuando se trataba el concepto de estrategias de supervivencia, éstas se entendían como conductas familiares deliberadas o planeadas, consideradas positivas para la supervivencia familiar. Sin embargo, las entrevistas en terreno mostraban las dificultades concretas que enfrentaban ciertos sectores para manejar su fecundidad y el hecho de que la fecundidad resultante no sólo no era planeada, sino en algunos casos vista como negativa para el bienestar familiar. En un trabajo posterior de Torrado (1993), se reinterpreta el concepto de estrategias de supervivencia a la luz de esta crítica.¹

¹ Plantea como implícita la “hipótesis de que existe una ‘lógica’ en la configuración de los comportamientos familiares que son susceptibles de variar de acuerdo a los parámetros que impone la pertenencia de clase, aun en el caso de que la misma no sea consciente para los actores involucrados. La investigación empírica debe descubrir la existencia de configuraciones conductuales típicas de las unidades familiares de cada clase o estrato social, enunciar hipótesis respecto a los principios que organizan conductas aparentemente inconexas y acerca de sus formas específicas de racionalidad. Desde esta óptica, las estrategias familiares serían una lógica “reconstruida *a posteriori* por el investigador a partir del conocimiento de la trayectoria familiar, reconstrucción que le es factible sin verse obligado a imputar a los actores una supuesta racionalidad del comportamiento” (Torrado, 1993, p. 29).

D. LA ACCIÓN DEL ESTADO COMO FACTOR DETERMINANTE DEL DESCENSO DE LA FECUNDIDAD

1. El papel de las políticas redistributivas

Una contribución distinta, más ligada a los cambios que estaban ocurriendo a fines de la década de 1970 y a la incidencia que en ellos tenía el papel del Estado, surgió en el marco de un proyecto de estudios comparativos sobre la transición demográfica en varios países, implementado desde el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) por Gerardo González y colaboradores (González y otros, 1978). Este enfoque se asienta en dos hipótesis centrales. De acuerdo con la primera, "la heterogeneidad estructural, que a nivel económico y social caracteriza a las formaciones capitalistas dependientes de América Latina, ha tenido una expresión demográfica tanto en términos de mortalidad como de fecundidad diferencial". De este modo, cada estrato o grupo social dentro de esta estructura heterogénea tendría una fecundidad y una mortalidad diferentes. Hasta aquí, este enfoque sigue la línea anterior, que asigna a cada grupo social comportamientos específicos. En una segunda hipótesis, el autor introduce un elemento nuevo al sostener que "la velocidad de caída de la fecundidad, así como el grado en que los sectores sociales que tradicionalmente se ven envueltos en este proceso de cambio, dependen del grado en que la acción redistributiva del Estado sea capaz de neutralizar las consecuencias sociales y socio-espaciales de la heterogeneidad estructural económica" (González, 1978).

En la medida en que se mantuviera una fuerte heterogeneidad estructural económica, la baja de la fecundidad sólo se daría en los sectores capitalistas. En cambio, el Estado puede desempeñar un papel integrador y redistribuidor que neutralice las consecuencias socio-espaciales de la heterogeneidad económica, lo que eliminaría el peso de aquellos factores inherentes a la clase social y, en consecuencia, ésta perdería importancia como variable diferenciadora del comportamiento reproductivo. El autor aplica este esquema teórico en un trabajo sobre Cuba, Costa Rica, Chile y Brasil. Con respecto a Cuba señala que la instauración del socialismo llevó a eliminar el acceso diferenciado a los servicios sociales; en otras palabras, la dinámica propia del sistema, así como la alta prioridad concedida por el gobierno al desarrollo social y a la integración socio-espacial condujo a una creciente homogeneidad en términos de acceso a los servicios sociales, lo que a su vez redundó

en una baja de la mortalidad y de la fecundidad en todos los sectores de la sociedad. En los casos de Chile y Costa Rica, si bien la heterogeneidad de su estructura productiva se expresa en una composición social también heterogénea, la intervención del Estado en la provisión de servicios sociales (salud, educación, seguridad social, servicios básicos) ejerció un efecto importante en la redistribución del producto social y neutralizó –al menos parcialmente– los efectos socio-espaciales de la heterogeneidad productiva. En esos países ello habría llevado a una disminución de la mortalidad y a una posterior baja de la fecundidad.

Finalmente está el caso de Brasil, en el que la modalidad de desarrollo adoptada tiende a reforzar las consecuencias sociales y socio-espaciales de la heterogeneidad estructural de la economía. Como la acción redistributiva del Estado es más bien limitada, la brecha social se amplía. González postula que, a nivel nacional, esta modalidad de desarrollo implicó una transición demográfica lenta en el agregado nacional, con importantes desfases entre los distintos sectores sociales en el descenso tanto de la mortalidad como de la fecundidad. Su conclusión, después de analizar los cuatro casos, es que “la modalidad de desarrollo económico-social ... parece ser tanto o más importante que el crecimiento económico para determinar la velocidad con que se produzca la transición demográfica” (González, 1978).

Este enfoque está más centrado en la descripción de la forma en que disminuye la fecundidad en el marco de los distintos estilos de desarrollos que en la determinación de las causas que hacen que esto ocurra. Por otra parte, el análisis de los cambios posteriores que ha experimentado la fecundidad, como por ejemplo su fuerte descenso en Brasil, muestra que la erosión de las barreras sociales asociadas a una alta fecundidad en los estratos pobres puede originarse fuera del marco de las políticas estatales redistributivas. Incluso, en el caso concreto de la planificación familiar, la ausencia de políticas estatales al respecto no evitó que Brasil se transformara en un país con tasas de fecundidad relativamente bajas (Martine, 1996).

2. Efectos no esperados de las políticas estatales

En los trabajos de González y colaboradores, los efectos de la acción del Estado en los cambios de la fecundidad están restringidos, en lo fundamental, a las políticas redistributivas directamente dirigidas a mitigar los efectos intrínsecos de las estructuras heterogéneas. Por el contrario, los aportes de Vilmar Faría y colaboradores (Faría, 1989; Faría y Potter,

1990), que se analizan a continuación, ponen el énfasis en aquellas políticas que, sin pretenderlo explícitamente, han ejercido efectos claros y determinantes en los cambios de la fecundidad en Brasil desde 1964 en adelante.

La hipótesis central es que, como parte del estilo de desarrollo del país, a partir de 1964 se implementó un conjunto de políticas estatales dirigidas a establecer una sociedad de consumo masivo capaz de sustentar un rápido crecimiento económico, la integración y control del territorio nacional y la legitimación de un régimen autoritario; estas acciones habrían incidido directa e indirectamente en el proceso de institucionalización de la demanda de regulación de la fecundidad, efecto no explícitamente previsto al promoverlas y ponerlas en práctica. Estas políticas influyeron en la fecundidad porque fortalecieron el cálculo económico basado en las reglas del mercado, disminuyeron la utilidad de los hijos y aumentaron sus costos, minaron la norma de una familia numerosa, incrementaron la exposición de la población a la autoridad médica, legitimaron la intervención consciente en procesos biológicos, ayudaron a separar la sexualidad de la reproducción y ampliaron el acceso a métodos anticonceptivos modernos.

De acuerdo con el autor, el Estado brasileño implementó políticas nacionales que impactaron a la población en cuatro áreas principales: la extensión del crédito directo a los consumidores, el aumento de la cobertura de los sistemas de seguridad social, la expansión de las telecomunicaciones y la ampliación del acceso a la medicina curativa. Estas transformaciones materiales, culturales e institucionales, al converger y apoyarse mutuamente, incidieron en la demanda de control de la fecundidad y fortalecieron su legitimidad. A continuación se analiza cada uno de esos cambios y sus efectos en la fecundidad, según lo plantea Faría.

a) El crédito directo a los consumidores

Al facilitarse el acceso al crédito de consumo a amplios sectores de la población, antes excluidos por sus bajos ingresos monetarios, aumenta considerablemente la adquisición de bienes durables, que se integran al presupuesto familiar e incrementan las aspiraciones a efectuar otras compras. Como resultado, se fortalece el cálculo racional económico en la vida cotidiana y se elevan los costos directos e indirectos de los hijos, así como el grado de conciencia respecto de tales costos.

b) La cobertura del sistema de seguridad social

Entre comienzos de la década de 1960 y los primeros años ochenta se produce una notable ampliación de la cobertura del sistema de seguridad social (de 10% a 60%), primero en las áreas urbanas, especialmente

en el caso de los asalariados del sector formal, luego en las zonas rurales, para acoger a los trabajadores agrícolas, y finalmente se incorpora a los ocupados en el servicio doméstico. Con ello, se expande el acceso a la salud, se consagra la jubilación como una de las dimensiones de la ciudadanía y se altera la naturaleza de los contratos intergeneracionales entre padres e hijos. Indudablemente, estos cambios implican una reducción del deseo de tener hijos como fuente de seguridad ante riesgos o para la vejez.

c) Las telecomunicaciones

Gracias a la acción del Estado, que promueve la producción de energía y la expansión de las telecomunicaciones, el acceso a la televisión se extiende a la casi totalidad del vasto territorio nacional. A través de este medio se potencia el consumo, se transmiten imágenes "modernas" sobre el tamaño y las relaciones de la familia y se presenta un mundo en el cual el sexo se separa de la reproducción. Estos son factores considerados fundamentales en la erosión de los códigos, normas y restricciones sociales en que se sustenta una alta fecundidad y que restringen la institucionalización de la demanda de anticoncepción.

d) La medicina curativa

Se produce una transformación de la política de salud pública en favor de una medicina más especializada, de tipo curativo. En el marco de estos cambios, la medicina privada, altamente subsidiada por el Estado, se convierte en la espina dorsal del sistema, ya que propende a atender a las personas acogidas al sistema de seguridad social. Como resultado de estas transformaciones, se produce una marcada medicalización de la sociedad, uno de cuyos efectos es que induce a poner bajo la autoridad de los médicos ciertos aspectos del comportamiento social; esto lleva a la legitimación de la intervención médica en procesos biológicos y a la erosión de la autoridad de otros miembros de la familia o de la comunidad en aspectos ligados a la sexualidad o la reproducción. Se considera que lo anterior dio mayor credibilidad a las intervenciones quirúrgicas (como la cesárea y la esterilización) e hizo de las farmacias, clínicas y hospitales una fuente de oferta contraceptiva reconocida.

3. El efecto de los cambios económicos

En el marco de los cambios estructurales que ha experimentado la economía de la región en la década de 1980, así como de la crisis económica vivida por la mayoría de los países, surgen estudios que re-

saltan los efectos de las transformaciones económicas en la fecundidad. En este ámbito pueden situarse los aportes de Carvalho, Paiva y Sawyer (1981) y Paiva (1984) al estudio del proceso de transición de la fecundidad en Brasil. Estos autores procuran mostrar las repercusiones de los cambios económicos en dicho proceso, tanto en lo que respecta a los mecanismos desestabilizadores de la alta fecundidad como a los efectos de la "deprivación" en su descenso. Hasta comienzos de los años sesenta, la fecundidad se mantuvo elevada, debido a que la mayor parte de la población vivía fuera de la economía de mercado, en términos de la estructura productiva y también del consumo. En la medida en que la reproducción cotidiana e intergeneracional tenía lugar dentro de las unidades domésticas, no había una presión en favor del descenso de la fecundidad, ya que la familia aprovechaba a los hijos como fuerza de trabajo y el acceso a los medios de subsistencia era determinado por su propia producción, lo cual implicaba un gran control de los costos de subsistencia. Sin embargo, a partir de principios de la década de 1960 se produjo, por una parte, una creciente proletarización de la fuerza de trabajo, lo que conllevó una tendencia de ésta a insertarse masivamente como asalariada en la economía de mercado, y por la otra, una incorporación de sectores no asalariados a la economía de mercado a través del consumo de bienes. En la medida en que las familias pasaron a depender del mercado para adquirir los bienes necesarios para su subsistencia, los niveles de consumo quedaron condicionados por las variaciones de los precios. Así, la respuesta de las familias a los aumentos del costo de vida y la expansión del consumo de bienes durables fue controlar su fecundidad para poder mantener un nivel de vida aceptable.

Lo que habría pasado en Brasil a comienzos de los años setenta, período en que la fecundidad bajó notoriamente, es que para los trabajadores tanto agrícolas como urbanos no calificados, los aumentos del costo de vida fueron tan considerables que se constituyeron en un fuerte estímulo para tener un menor número de hijos (Carvalho y Wong, 1996). Según estos autores, el mismo argumento permitiría explicar el rápido descenso de la fecundidad en el período de crisis económica a principios de los años ochenta. Tales fases recesivas tendrían entonces efectos secundarios inesperados, como bajas de la fecundidad. También señalan que si bien la declinación histórica de la fecundidad hubiera continuado, independientemente de estas coyunturas económicas, es evidente que la magnitud de la crisis en términos de tiempo, espacio e intensidad, aceleró la tendencia descendente.

La crisis económica que azotó a la región en los años ochenta y los programas de ajuste estructural que se implantaron para hacerle frente también han sido analizados por otros autores, con miras a determinar en qué medida esos dos factores incidieron en el proceso de cambio de la fecundidad.

Jorge Bravo (1992), en un estudio detallado sobre el caso de Chile durante el período 1960-1991, muestra que la política de ajuste estructural de la década de 1980 tuvo un alto costo en términos de desempleo, erosión salarial y empeoramiento de la distribución del ingreso. Si bien los efectos de esos cambios en la fecundidad son sutiles y difíciles de cuantificar, los bajos niveles de empleo y de salarios, así como sus fluctuaciones durante el período estudiado, pudieron haber reducido tanto los ingresos percibidos como el grado de certeza respecto de los ingresos futuros, especialmente en el caso del principal proveedor del hogar. Esto habría provocado dos efectos simultáneos: por una parte, una mayor incorporación de la mujer a la actividad económica,² y por la otra, la percepción de un aumento de los gastos en salud y educación. Ambos factores habrían actuado, a través de los canales microeconómicos convencionales (variación en los márgenes de gasto de los hogares y costos de oportunidad y de crianza de los hijos) en favor de una disminución del tamaño de familia deseado.

En un estudio comparativo sobre varios países de la región se establece que la crisis económica de los años ochenta y las políticas de ajuste a las que dio lugar coincidieron con una aceleración de la baja de la fecundidad (Guzmán, 1992). En dicho estudio se subraya un conjunto de cambios que surgen o se reafirman con la crisis económica y que inciden en el mantenimiento o la intensificación del ritmo descendente de la fecundidad. Entre éstos se menciona la continuación del decrecimiento de la mortalidad infantil, la tendencia a la generalización de patrones de consumo uniformes transmitidos por los medios de comunicación y el correlativo incremento del costo de los hijos asociado a esos nuevos patrones, el mantenimiento o la expansión de los flujos de riqueza hacia los hijos y el ascenso de la participación femenina.

² Brígida García realizó un análisis sobre la influencia de la crisis en el aumento de la participación de la mujer en México. Allí muestra que la presión económica generada por esa coyuntura en el interior de los hogares forzó a mujeres de los estratos asalariados urbanos a participar activamente en la vida económica, independientemente de que tuvieran hijos o no (García y Oliveira, 1992).

E. LA TRANSICIÓN URBANA COMO FACTOR DETERMINANTE DEL CAMBIO DE LA FECUNDIDAD

Ya en la década de 1970 se analizaron los efectos de la urbanización en la evolución demográfica de América Latina y el Caribe, a la luz de los nexos entre ésta y las situaciones contextuales que crea la ciudad, así como con el nuevo conjunto de expectativas y motivaciones que surgen en el ambiente urbano (CEPAL, 1975). Si bien son innumerables los estudios en que se toma la dimensión urbana-rural como eje del análisis, aquí se ha seleccionado un trabajo reciente en el que se examinan los cambios de la fecundidad en Brasil y la medida en que los procesos de urbanización y de transición de la fecundidad son independientes o interdependientes (Martine, 1996). El autor muestra que, como resultado de un rápido proceso de urbanización, especialmente a partir de 1960, ya en 1991 tres cuartas partes de la población de Brasil vivía en zonas urbanas y casi un tercio en ciudades de un millón de habitantes o más. Según Martine, el efecto de la transición urbana en la fecundidad se manifestó en dos fenómenos: primero, una proporción creciente de población urbana con las más bajas tasas de fecundidad. Segundo, la urbanización se asocia a un amplio rango de transformaciones sociales, económicas y políticas ocurridas en el país a partir de 1950 y atribuidas a los procesos de modernización inducidos desde el Estado. Esto habría motivado, entre otros cambios, una acelerada migración rural-urbana y el desarrollo de una sociedad de consumo, ambos con implicaciones directas en cuanto al costo de crianza de los hijos y a las preferencias en materia de fecundidad.

F. LA DIFUSIÓN DE IDEAS COMO MECANISMO DETERMINANTE EN LA TRANSICIÓN DE LA FECUNDIDAD

Tal como puede verse en el análisis de Van de Kaa en este mismo número de la serie Notas de población, una de las principales líneas teóricas en el estudio de la transición de la fecundidad se basa en enfoques que centran la explicación del cambio en procesos de innovación-difusión. De algún modo, este planteamiento surge de la necesidad de explicar la transición en curso, así como de superar las limitaciones de los enfoques propuestos hasta entonces, muy centrados en los efectos de los factores

sociales y económicos en las motivaciones personales y familiares como determinantes de los comportamientos reproductivos. El desarrollo conceptual y la aplicación de modelos de difusión para interpretar los cambios de la fecundidad en la región corresponden principalmente a tres autores, que fundamentan la pertinencia de este enfoque en evidencias empíricas.

Rodríguez (1996) analiza el comportamiento de los componentes de limitación y espaciamiento, dos de las dimensiones a través de las cuales se manifiesta el cambio de la fecundidad durante el período, y detecta una serie de regularidades en el proceso de transición en los seis países considerados.³ En todos los estratos en que la fecundidad empieza a descender, los índices definidos por el autor para medir espaciamiento y limitación de los nacimientos siguen un curso predeterminado que resulta consistente con un simple proceso de difusión social de ideas y tecnologías, en el que el control de la fecundidad pasa de un estrato a otro y se difunde a una tasa proporcional al número de controladores. Según Rodríguez, este modelo no explicaría las causas de la disminución de la fecundidad en un estrato específico, aunque permite esperar que una vez que el proceso alcance una masa crítica en un estrato alto, pase y continúe en el estrato inferior. En síntesis, no se trataría de determinar los factores que ocasionan el quiebre de una fecundidad alta, sino más bien de mostrar que con dicho modelo es posible establecer que una vez que se inicia el descenso, el cambio adopta un curso más o menos predecible.

Bravo (1996) en su análisis sobre la transición de la fecundidad en América Latina sigue otro camino para integrar los mecanismos de difusión a la explicación de dicho cambio. El autor señala que al correlacionar la fecundidad con los indicadores de desarrollo (ingreso per capita, urbanización y alfabetismo) y de mortalidad, se observa que el poder discriminador de estos indicadores ha disminuido durante las tres últimas décadas; por lo tanto, en la actualidad, sus variaciones no permiten predecir las que experimentará la fecundidad. En este contexto, el autor considera la utilidad del enfoque difusionista para describir el cambio de la fecundidad tanto real como deseada, especialmente en lo que respecta a los modos de difusión intrageneracional y entre grupos del deseo de una fecundidad reducida y de la existencia de una posibilidad real de controlarla mediante la anticoncepción.

³ Los países considerados son Colombia, República Dominicana, Ecuador, México, Perú y Trinidad y Tabago.

Luis Rosero-Bixby y John Casterline (1993; 1994) exploraron más detalladamente los procesos de difusión por la vía de la interacción social y sus efectos en la fecundidad. Según este enfoque, la estructura social es importante debido a que condiciona el tipo y la intensidad de las interacciones que se dan entre los individuos que integran una sociedad.⁴ Este planteamiento se fundamentaría principalmente en el caso de Costa Rica, donde fue posible observar que durante el proceso de transición de la fecundidad los ideales reproductivos se mantuvieron prácticamente inalterados, lo que implicaría que la capacidad explicativa de las teorías motivacionales, por sí solas, sería limitada, al menos en ese país. A lo anterior se agregaría la velocidad del descenso, su expansión a diferentes sectores sociales y económicos y su patrón espacio-temporal, que sugeriría ciertas pautas de “contagio” entre áreas vecinas.

En un primer análisis metodológico (Rosero-Bixby y Casterline, 1993) se desarrolla un modelo de simulación en el que se asume que las conductas de control de la fecundidad son “contagiosas”, en el sentido de que la práctica anticonceptiva de un grupo determinado dependerá, *ceteris paribus*, del grado de control de la fecundidad de las personas con las que ese grupo interactúa; por lo tanto, la fecundidad final no sería el simple agregado de conductas individuales aisladas, sino el resultado de un complejo proceso de interacciones sociales. Las simulaciones habrían permitido demostrar que la difusión por interacción social puede, en teoría, ejercer un impacto significativo tanto en la magnitud como en la forma del descenso de la fecundidad.

En su segundo trabajo, los autores aplican este modelo a los datos de Costa Rica (Rosero-Bixby y Casterline, 1994). Los resultados del análisis confirmarían la hipótesis de base, según la cual en ese país la dinámica de la difusión por interacción incide en el patrón de cambio de la fecundidad, ya que el descenso se habría acelerado como consecuencia de dicho proceso, al menos en una primera etapa. En efecto, se observó que el cambio de la fecundidad en los cantones costarricenses se relacionaba con el número de personas que controlaban su fecundidad en cantones vecinos.

Los autores aceptan la existencia de grupos de población que practicaban el control de la fecundidad en la etapa pretransicional. Por ejemplo, Rosero-Bixby y Casterline mencionan que esto sucedía en el

⁴ Para los autores, lo que interesa son las “tasas de contacto adecuadas”, es decir, aquellas que tienen el potencial de incluir intercambios sobre conductas reproductivas.

caso de Costa Rica antes de 1960, subrayando que no estaría claro por qué esta conducta no se difundió desde esos estratos hacia los demás. Este hecho ha sido comprobado en diferentes estudios que muestran la existencia de niveles de fecundidad medianamente bajos, es decir, con evidencias de ser al menos en parte controlados, en grupos de población específicos. Por ejemplo, Guzmán y Rodríguez (1993) observaron que en Chile, Costa Rica, Honduras y Colombia los niveles de fecundidad urbana eran sistemáticamente inferiores a los rurales.⁵ Las diferencias entre los patrones de nupcialidad de ambas por zonas explicarían sólo en parte esta disparidad. Para los autores, estos resultados confirman la existencia de grupos controladores de la fecundidad en el período pre-transicional, lo que impone la necesidad de incorporar esta dimensión en las hipótesis de difusión. En el citado estudio se plantea que la práctica del control de la fecundidad en ciertas elites no garantizaba *per se* su difusión al conjunto de la sociedad y su posterior adopción debido a que: i) para ello tenían que darse condiciones materiales, o expectativas de tales condiciones,⁶ que hicieran beneficiosa la adopción del patrón de las elites; y ii) los canales de comunicación entre los distintos estratos eran muy limitados en la región antes de los años sesenta, dado que las sociedades latinoamericanas tenían estructuras de clases cerradas en la primera mitad del siglo XX. Con respecto a la primera causa se señala que la lógica reproductiva de los estratos mayoritarios de la población estaba anclada en un conjunto de factores condicionantes estructurales que impedían o hacían innecesaria la adopción de prácticas reguladoras. En el caso de Chile, esto explica el hecho de que, pese al relajamiento de las barreras entre estratos iniciado en la década de 1930, que se tradujo en un incremento de los niveles educacionales y la aparición de la clase media, el comportamiento reproductivo de las elites no se haya extendido al conjunto de la sociedad.

G. REFLEXIONES FINALES

El propósito de la revisión anterior era mostrar, al menos en parte, la extensa producción intelectual que autores de la región han aportado a la búsqueda de explicaciones a los cambios de la fecundidad. Cabe

⁵ Similares resultados se reportan en estudios sobre República Dominicana y los países centroamericanos (Guzmán, 1997; Guzmán y Rodríguez, 1993).

⁶ Sobre la incorporación de las expectativas crecientes de movilidad social a la explicación del cambio de la fecundidad, véase Guzmán (1996)

preguntarse ahora si existen contribuciones que puedan catalogarse de específicamente latinoamericanas o si muchas de ellas también son parte de las generadas en otras regiones del mundo.

Para responderla se puede citar las conclusiones de un seminario realizado en Cambridge, Massachusetts, por el Comité Conjunto de Estudios Latinoamericanos del Consejo de Investigación en Ciencias Sociales (Social Science Research Council), con el fin, entre otros, de determinar en qué medida los aportes teóricos de autores latinoamericanos eran realmente propios de la región. En dicho seminario se analizaron trabajos de especialistas de Brasil, Cuba y México,⁷ y sus conclusiones fueron resumidas por Joseph Potter (1986). En ellos se identificaron cuatro categorías de factores determinantes del descenso de la fecundidad, incluidos en uno o más modelos explicativos: i) el cambio del valor económico de los hijos; ii) la transformación de los roles de la mujer, básicamente como consecuencia de su mayor inserción en la actividad económica y otros aspectos asociados a este cambio; iii) la creación de una sociedad de consumo y el aumento de las aspiraciones de grandes sectores de la población; y iv) la diseminación y progresiva medicalización de la tecnología contraceptiva. Según el autor, en nada se distinguen estos factores de los identificados en otras partes del mundo, excepto en la preocupación latinoamericana por ubicarlos en la lógica de los estilos de desarrollo, lo que, a su juicio, llevó a prestar mayor atención a la influencia de las instituciones y sus agentes, y no tanta a las actitudes y conductas individuales.

A pesar de que el análisis anterior minimiza en cierto modo los aportes que aquí se han revisado, apunta a uno de los aspectos que efectivamente pueden citarse como contribuciones de la región: la preocupación por situar los comportamientos individuales en el marco de las estructuras sociales específicas. El efecto negativo de este enfoque, al menos inicialmente, fue la falta de dinamismo de los modelos analíticos. Los aportes más recientes, al incorporar una visión más dinámica, representan un avance en este sentido. Sin embargo, en muchos casos las reflexiones aún siguen enmarcadas en particularidades nacionales y las explicaciones del cambio de la fecundidad —que parece avanzar inexorablemente— se vuelven cada vez menos oportunas. Al parecer, y esto se aplica no sólo al aporte latinoamericano, sino a todo

⁷ Se examinaron trabajos de Vilmar Faría, Pedro Luis Barros Silva, Pablo Paiva, Elza Berquó, Luis Alvarez, Raul Benítez Zenteno, Carlos Welti, Octavio Mojarro y Leopoldo Núñez, entre otros.

el esfuerzo intelectual de teorización de la fecundidad, se continúa trabajando con marcos explicativos autocontenidos y el esfuerzo de síntesis está aún por hacerse; para ello “El problema principal es uno de superposición, es decir, un mismo conjunto de patrones observados puede ser explicado a través de más de un enfoque teórico” (Guzmán y Bravo, 1994).

BIBLIOGRAFIA

- Aldunate. R. (1976), “Reproducción de la población y desarrollo”, Santiago de Chile, PROELCE.
- Argüello, Omar (1981), “Estrategias de sobrevivencia: un concepto en busca de su contenido”, *Demografía y economía*, vol. 15, N° 2, México, D. F., El Colegio de México.
- Benítez Zenteno, Raúl (1993), “Visión latinoamericana de la transición demográfica: dinámica de la población y prácticas políticas”, *La transición demográfica en América Latina y el Caribe*, vol. 1, México, D. F., Cuarta Conferencia Latinoamericana de Población, 23 al 26 de marzo.
- Bravo, Jorge (1996), “Theoretical views of fertility transitions in Latin America: what is the relevance of a diffusionist approach?”, *The Fertility Transition in Latin America. International Studies in Demography*, Nueva York, Oxford University Press.
- (1992), “Demographic consequences of economic adjustment in Chile”, documento presentado en el seminario “The Demographic Consequences of Structural Adjustment in Latin America”, Belo Horizonte, 29 de septiembre al 2 de octubre.
- Campanario, P. (1984), *Les classes sociales et le comportement reproductif. Le cas du Costa Rica*, tesis presentada a la Facultad de Estudios Superiores, Departamento de Demografía, Universidad de Montreal.
- (1980), *Reflexions critiques sur les théories de la fécondité dans le Tiers-Monde*, Montreal, Departamento de Demografía, Universidad de Montreal, inédito.
- (1979), “La acumulación del capital y la fetichización de la familia”, *Economía y población: una reconceptualización crítica de la demografía*, W. Dierckxsens y M. E. Fernández (comps.), San José, Costa Rica.
- Carvalho, J. A., P. Paiva y D. Sawyer (1981), “The recent sharp decline in fertility in Brazil: Economic boom, social inequality and baby bust”, Working paper, México, D. F., Consejo Nacional de Población.
- Carvalho, J. A. y L. Wong (1996), “Fertility transition in Brazil: causes and consequences”, *The Fertility Transition in Latin America. International Studies in Demography*, Nueva York, Oxford University Press.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1975), *Población y desarrollo en América Latina*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) (1982), *Reproducción de la población y desarrollo*, vol. 2, São Paulo.
- (1974), “Revisión crítica de los estudios de fecundidad en América Latina”, documento presentado a la Séptima Reunión del Grupo de Trabajo sobre el Proceso de Reproducción de la Población, (Cuernavaca, Morelos, 2 al 5 febrero de 1982), São Paulo, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

- De Oliveira, M. C. (1985), "Notas acerca da familia nos estudos demográficos", documento presentado a la Séptima Reunión del Grupo de Trabajo sobre el Proceso de Reproducción de la Población, (Cuernavaca, Morelos, 2 al 5 febrero de 1982), São Paulo, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- (1979), *Classe social, familia e reprodução: reflexões teóricas e referencias empíricas*, Cadernos de estudos em demografia e urbanização, São Paulo, Universidad de São Paulo.
- Durham, E. (1980), "La familia operaria: conciencia e ideología", *Dados, Revista de Ciencias Sociais*, vol. 23, N° 2, Rio de Janeiro, Instituto Universitario de Pesquisas de Rio de Janeiro.
- Faría, Vilmar (1989), "Políticas de governo e regulacão da fecundidade: consecuencias não antecipadas e efeitos perversos", *Ciencias Sociais Hoje*, São Paulo, Editora Revista dos Tribunais.
- Faría, V. y J. Potter (1990), "Development, Government Policy and Fertility Regulation in Brazil", Paper 12.02, Austin, Texas Population Research Center, The University of Texas, mayo.
- García, Brígida y Omar Oliveira (1992), "Economic recession and changing determinants of structural adjustment", documento presentado en el seminario "The Demographic Consequences of Structural Adjustment in Latin America", Belo Horizonte, 29 de septiembre al 2 de octubre.
- González, G. y otros (1978), "Estrategias de desarrollo y transición demográfica: los casos de Brasil, Costa Rica, Chile y Cuba", Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), inédito.
- Guzmán, José Miguel (1997), "A rapid look at the fertility transition by zone of residence in Central America and Panama", *Demography Diversity and Change in the Central American Isthmus*, Anne R. Peebley y Luis Rosero/Bixby (comps.), Nueva York.
- (1996), "Introduction: social change and the fertility decline in Latin America", *The Fertility Transition in Latin America. International Studies in Demography*, Nueva York, Oxford University Press.
- (1994), "Tendencias recientes y perspectivas de la fecundidad", *500 años de población y desarrollo. Seminario Nacional 1992*, Santo Domingo, Consejo Nacional de Población y Familia y Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP).
- (1992), "Crisis, adjustment and fertility during Latin America's lost decade: facts and speculations", documento presentado en el seminario "The Demographic Consequences of Structural Adjustment in Latin America", Belo Horizonte, 29 de septiembre al 2 de octubre.
- Guzmán, José Miguel y Jorge Bravo (1994), Enfoques teóricos para el estudio de la fecundidad, serie B, N° 102 (LC/DEM/R.224), Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).
- Guzmán, José Miguel y Jorge Rodríguez (1993), "La fecundidad pre-transicional en América Latina: un capítulo olvidado", *Notas de población*, año 21, N° 57 (LC/DEM/G.133), Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).
- Jelin, E. (1984), "Familia, unidad doméstica y división del trabajo. ¿Qué sabemos? ¿Hacia dónde vamos?", *Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo*, México, D. F., El Colegio de México/Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina (PISPAL).

- Lerner, S. (1978), "Fertility patterns in rural Mexico: critical comments and some findings", *Economic and Demographic Change: Issues for the 1980's. Proceedings of the Conference*, Helsinki, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población.
- Martine, G. (1996), "Brazil's fertility decline, 1965-95: a fresh look at key factors", *Population and Development Review*, vol. 22, N° 1, Nueva York, Consejo de Población.
- Paiva, P. (1984), "The process of proletarianization and fertility decline in Brazil", *Textos para discussão*, N° 15, Belo Horizonte, Centro de Desarrollo y Planificación Regional (CEDEPLAR).
- Pantelides, E. A. (1984), "Familia y fecundidad: balance y perspectivas en el caso latinoamericano", *Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo*, México, D. F., El Colegio de México/Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina (PISPAL).
- Patarra, N. y de Oliveira, M.C. (1997), "A critical review of fertility studies", *Brazilian Journal of Population Studies*, vol. 1, Rio de Janeiro, Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE).
- Patarra, N. (1993), "Transición demográfica: novas evidencias, velhos desafios", *La transición demográfica en América Latina y el Caribe*, vol. 1, México, D. F., Cuarta Conferencia Latinoamericana de Población, 23 al 26 de marzo.
- Potter, J. (1986), "Explanations of fertility decline in Latin America: a seminar report", *Discussion paper 86 (2)*, Cambridge, Massachusetts, Centro de Estudios de Población, Universidad de Harvard, marzo.
- Rodríguez, G. (1996), "The spacing and limiting components of the fertility transition in Latin America", *The Fertility Transition in Latin America. International Studies in Demography*, Nueva York, Oxford University Press.
- Rosero-Bixby, L. y J. Casterline (1994), "Interaction diffusion and fertility transition in Costa Rica", *Social Forces*, vol. 73, N° 2, diciembre.
- (1993), "Modelling diffusion effects in fertility transition", *Population Studies*, N° 47, Londres, London School of Economics and Political Science.
- Singer, P. (1976a), "Reproduction de la force de travail et développement", *Revue Tiers-Monde*, vol. 17, N° 68, París, Universidad de París, octubre-diciembre.
- (1976b), "Comportamento reprodutivo e estrutura de classe", documento presentado al "Simposio sobre o progressé da pesquisa demográfica no Brasil", Rio de Janeiro, 7 al 9 de junio.
- (1974a), "Leis de população e pesquisa de fertilidade", documento presentado a la tercera Reunión del Grupo de Trabajo sobre Proceso de Reproducción de la Población, São Paulo, 23 al 27 de septiembre, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- (1974b), "Population Growth: the Role of the Developing World", documento presentado a la Conferencia Mundial de Población de las Naciones Unidas, Bucarest, 19 al 30 de agosto.
- Torrado, S. (1993), *Procreación en la Argentina. Hechos e ideas*, Buenos Aires, Centro de Estudios de la Mujer, Ediciones La Flor.
- (1981), "Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Notas teórico-metodológicas", *Demografía y economía*, vol. 15, N° 2, México, D. F., El Colegio de México.

